

Niveles de Homonegatividad en la Población Homosexual de la Ciudad de Santiago

*Luis Antonio Hernández Estrella, M. A.**

Resumen

Homosexual es aquella persona que siente atracción física, emocional, erótica o sexual hacia personas de su mismo sexo, aunque nunca lo manifieste.

La homosexualidad, tema muy debatido en los últimos años, cuestiona el sistema de creencias sobre los roles que deben jugar los hombres y las mujeres en la sociedad y el tipo de relación que debe darse entre ambos. Además, rompe con los esquemas pre-establecidos durante siglos de instituciones como el matrimonio y la familia y con las concepciones tradicionales de lo masculino y lo femenino, al eliminar la demarcación rígida acerca de la relación "natural" entre los sexos. Todas esas creencias y estereotipos existentes en la mayoría de las culturas, contribuyen a que los propios homosexuales los interioricen y se formen un auto-concepto negativo respecto a su propia orientación sexual, y lo

* Psicólogo Clínico. Escuela Psicología.

lleguen a convertir en la mayoría de los casos en una homofobia internalizada, la cual muchas veces no es reconocida conscientemente por éstos.

Esta investigación determinó que la población homosexual de la ciudad de Santiago no escapa a esa realidad y mantiene niveles de homonegatividad por encima de la media, de acuerdo a la Escala de Homonegatividad creada por Ross y Roser (1996). El objetivo de la investigación fue demostrar que esas creencias y estereotipos influyen directamente en la formación del autoconcepto homofóbico, y en el mismo sentido, éste autoconcepto es influenciado por la edad, el sexo y los niveles de escolaridad de las personas con orientación homosexual.

La homosexualidad ha existido desde las más antiguas civilizaciones hasta nuestros días, y cada sociedad, de acuerdo a los sistemas de creencias existentes en ella, le ha dado un matiz diferente. Albelda (2001), hace referencia en sus investigaciones sobre el creciente interés que ha despertado el tema de la homosexualidad en las últimas décadas, tanto a nivel social como científico; sin embargo, el aspecto de la homofobia y las actitudes sociales hacia ese tema no han tenido el mismo desarrollo.

Para realizar este estudio de investigación se utilizó una muestra de 88 personas adultas con orientación homosexual, 44 hombre y 44 mujeres, de las cuales se obtuvieron las informaciones requeridas en el período comprendido entre septiembre del 2004 a enero del 2005. Esas informaciones se recolectaron mediante dos formularios: 1) Escala de Homonegatividad (válida científicamente) y 2) Cuestionario de datos generales de la persona objeto de estudio (tabulados y analizados con el programa estadístico SPSS for Windows, versión 12.0).

Los resultados arrojados por la investigación corroboraron las hipótesis y objetivos formulados, ya que tanto los hombres como las mujeres que fueron objeto de estudio puntuaron por encima de la media. Sin embargo, sólo en la variable nivel de escolaridad los resultados fueron estadísticamente significativos, lo que indica que las variables sexo y edad no ejercen gran influencia en los niveles de homonegatividad. Estos resultados también confirman

la necesidad de establecer programas educativos a través de los diferentes medios, donde la población en general, independientemente de su orientación sexual, pueda conocer y comprender los diversos aspectos que conciernen la sexualidad humana, y se eliminen los esquemas y estereotipos negativos con respecto a ésta. Además, el estudio realizado establece un precedente en este tema y creó las bases para continuar desarrollando investigaciones más profundas respecto al mismo.

Generalidades sobre la Homosexualidad

De acuerdo a Tripp (1978), en todas las sociedades humanas se han establecido costumbres, leyes y normas morales como precio por el privilegio de pertenecer a ellas; en todas se han formado juicios de valor que constituyen los criterios para decidir los tipos de conductas que han de ser aprobadas o rechazadas. Estos criterios han sido aplicados a la totalidad de los aspectos de la vida y específicamente a las formas de expresión sexual, lo que ha implicado que una imagen pre-establecida determine lo que debe ser el hombre, lo que debe ser la mujer y lo que debe ser la relación entre ambos.

Gagliesi (2004), médico psiquiatra argentino, reveló en sus estudios que los asuntos relacionados al amor, la sexualidad y la identidad, al menos para los occidentales, siguen siendo de gran importancia dentro de la psicoterapia. Sostiene que el universo demográfico en el que estamos insertos posee sistemas de creencias más o menos compartidos por un grupo de personas que generarían un autoconcepto de normalidad.

La sexualidad humana es un área que ha tomado gran auge en los últimos 20 años dentro de la psicología; ésta representa un aspecto importante y esencial que no puede apartarse de los seres humanos (Agüero, 2003). El ser homosexual, como un estilo de vida, ha sido un tema de controversias desde el comienzo de los tiempos en el mundo. Se tiene información que desde la época de la antigua Grecia se practicaba la homosexualidad como una forma de iniciar a los jóvenes en el arte de amar; ésto, en la época

de los espartanos específicamente era visto como algo muy normal. Sin embargo, en otras sociedades y otras épocas, el enfoque ha sido totalmente opuesto.

Un grupo de investigadores asociados del Departamento de Psiquiatría y Psicología Clínica de la Facultad de Medicina de la Universidad de Barcelona, encabezados por E. Albelda (2001), hacen referencia al interés creciente que ha despertado el estudio de la homosexualidad en las últimas décadas, lo cual se ha reflejado en la gran cantidad de trabajos abordando sus diferentes perspectivas. Sin embargo, el capítulo de la homofobia y de las actitudes sociales hacia este tema no ha disfrutado del mismo desarrollo.

El estudio de la homosexualidad a nivel científico, tal y como es concebido en la actualidad, es relativamente reciente. En un principio, la investigación se centró en cuatro objetivos: 1) buscar el diagnóstico y las causas de la homosexualidad, 2) encontrar las diferencias físicas o psicológicas entre homo y heterosexuales, 3) lograr "curar" lo que se consideró hasta hace algo más de 30 años una enfermedad, y finalmente, 4) establecer la incidencia de la homosexualidad, es decir, el porcentaje de homosexuales en la población. Se puede asegurar que la mayoría de los científicos y pensadores que se han acercado al tema han albergado motivos ulteriores, al tomar partido, explícitamente o no, a favor o en contra de los homosexuales. El principal enfoque de investigación en este campo siempre ha consistido en buscar las causas de la homosexualidad y es importante señalar que tal búsqueda ya implica, de por sí, un enfoque patológico: en general no se investigan las razones de la salud, sino de la enfermedad y tal búsqueda se ha centrado en detectar eventuales diferencias entre homos y heterosexuales en términos biológicos o psicológicos (Castañeda, 2002). En este aspecto influyó mucho el que los pocos sujetos estudiados se obtenían del ámbito clínico o de prisiones, lo que hacía poca representativa la muestra utilizada. Las diferentes teorías respecto a la homosexualidad se pueden sintetizar en dos grandes

grupos: la teoría psicosociales y la teoría biológica; ambos grupos tienen sus argumentos a favor y sus puntos débiles.

La homosexualidad cuestionaría las creencias más profundas acerca de lo que significa ser hombre y ser mujer, acerca de la relación entre ambos sexos y la "naturalidad" de instituciones como el matrimonio y la familia. Pondría en tela de juicio la concepción tradicional de lo masculino y lo femenino al eliminar la demarcación tan rígida a la que estamos acostumbrados; además, los homosexuales violentan una serie de creencias acerca de la relación "natural" entre los sexos. En efecto, mucha gente rechaza la homosexualidad porque no considera que los homosexuales sean verdaderos hombres, ni las lesbianas auténticas mujeres; más bien, creen que se da una extraña combinación de los dos sexos: el hombre homosexual tiene que ser un afeminado, lo cual es falso, y la mujer lesbiana debe ser masculina, lo cual es igualmente falso (Castañeda < 2002).

En las sociedades machistas prevalecen definiciones sumamente rígidas de la masculinidad y la feminidad y se rechaza a los homosexuales porque se piensa que cruzan la línea divisora entre los sexos; además, ponen en entredicho la superioridad del hombre, valor básico de toda sociedad machista. Desde ese enfoque, el hombre homosexual, considerado afeminado, es despreciable porque se rebaja a la condición femenina; por su parte, la lesbiana peca de orgullo porque trata de elevarse a un estatus masculino que no le corresponde.

Homosexualidad y Salud

En mayo del año 2000 se celebró en Guatemala una reunión de consulta convocada por la Organización Panamericana de la Salud (OPS) y la Organización Mundial de la Salud (OMS), en colaboración con la Asociación Mundial de Sexología (WAS), donde se reevaluaron estrategias de promoción de la salud sexual y se ratificó la Declaración de los Derechos Sexuales. En el apéndice 1 del documento emanado de dicha reunión, se establece que la sexualidad es una parte integral de la personalidad de todo

ser humano y su desarrollo pleno depende de la satisfacción de necesidades básicas como el deseo de contacto intimidad, expresión emocional, placer, ternura y amor. La sexualidad se construye a través de la interacción entre el individuo y las estructuras sociales; el desarrollo pleno de la sexualidad es esencial para el bienestar individual, interpersonal y social.

Dado que la salud es un derecho humano fundamental, la salud sexual debe ser un derecho humano básico para asegurar el desarrollo de una sexualidad saludable en las sociedades. Los derechos sexuales, dentro de los cuales se encuentra el derecho a la libertad sexual y el derecho a la libre asociación sexual, deben ser reconocidos, promovidos, respetados y defendidos por todas las sociedades con todos sus medios.

Para la tradición, la homosexualidad es mala, dañina y hasta pecaminosa, lo que ha traído como consecuencia que los homosexuales hayan quedado marginados, o simplemente rechazados. Esto resulta improcedente para cualquier sociedad moderna, ya que se ignora a veces su condición primordial de ser humano, con iguales sentimientos y necesidades que cualquier otra persona con diferentes preferencias sexuales.

Homofobia

Herrero indicó que la característica común que comparten la mayoría de los homosexuales es el rechazo social hacia su orientación sexual, existiendo una homofobia generalizada, hasta el punto en que por el simple hecho de demostrar interés por este tema, a cualquier persona se le hace partícipe del mismo estigma social, llegando muchos hasta temer contagiarse de dicha orientación sexual. Sostiene que la homofobia a veces se acompaña de expresiones emocionales de odio, desprecio y discriminación, lo que ha traído como consecuencia que estas investigaciones hayan quedado limitadas, casi de manera exclusiva, a los investigadores de orientación homosexual. También, en ocasiones, éstas son las causas que pueden provocar problemas emocionales o desórdenes mentales en la población homosexual. La presión

social, con el tiempo, demanda que se mantenga la orientación sexual en secreto; de lo contrario, se observarían síntomas de aislamiento, vejámenes, burlas, rechazo, a nivel laboral, social y familiar, provocando entonces problemas en su conducta interpersonal y una autopercepción negativa de su condición.

Esta investigación se centra en ponderar la presencia de actitudes homofóbicas en nuestro medio social, conscientes de las consecuencias negativas que la homofobia puede tener, tanto hacia, como entre los propios homosexuales. Incluso, tiene consecuencias hasta dentro de las personas heterosexuales, especialmente entre los hombres, los cuales restringen su propio comportamiento con la intención de no ser etiquetados como homosexuales, interfiriendo esto en la naturaleza de las relaciones con las personas de su mismo sexo (Hereck, 1986; Wells, 1991). En ese mismo sentido, Herek propone como factores relacionados con las actitudes homofóbicas: "la importancia de la religiosidad, ideologías tradicionales de familia y de género, la percepción del acuerdo entre el entorno y las propias actitudes y el desconocimiento de personas homosexuales". Se asegura que la interacción con una persona homosexual tiene un efecto positivo en cambiar la conducta negativa y los estereotipos concernientes a las relaciones entre un mismo sexo (Pantolun & Clair, 1986).

Los estudios formales sobre la homofobia se puede decir comenzaron en el 1967, con McConaghy; para el 1971, Smith desarrolló lo que se conoce como la primera escala de homofobia; en el 1972, Weinberg popularizó el término de "homofobia" como el "pavor de estar cercano a hombres gay o mujeres lesbianas".

La etiqueta es un elemento importante en la adopción de un estilo de vida; la vida de una persona homosexual es moldeada en gran medida, no por su preferencia sexual, sino por la reacción de otros a esa preferencia. Gentry (1986), encontró que a las personas homosexuales se asociaron casi todas las opiniones que los reflejaban como enfermos, peligrosos, pecadores, afeminados

y mentalmente enfermos. Las mujeres lesbianas, específicamente, eran percibidas como peligrosas y agresivas.

Entre las teorías que tratan de explicar el fenómeno de la homofobia se encuentra la que sostiene que el gran rechazo hacia las personas homosexuales se hace por una percepción de amenaza a la identidad sexual del individuo. Por el contrario, otra teoría asegura que la homofobia a veces es producto del rechazo inconsciente del individuo a su propia orientación homosexual.

El prejuicio hacia la homosexualidad es un fenómeno complejo, con niveles cognoscitivos y afectivos aprendidos a través de toda la socialización de una cultura homofóbica. Según Herek (1988), las personas heterosexuales con actitudes negativas hacia la homosexualidad poseen algunas características comunes en los diversos estudios realizados; entre estas personas se encuentran aquellas con posiciones tradicionales acerca de los roles de género, aquellas que tienen un nivel alto de autoritarismo, las que están más apegadas a alguna ideología religiosa, y las que no han tenido contacto social con alguna persona homosexual. En 1990, D Augelli & Rose, reportaron que el hombre, en sentido general, era más alto en homofobia que la mujer.

Homofobia Internalizada u Homonegatividad

Cuando los individuos homosexuales aprenden los significados, actitudes y reacciones negativas asociados con la homosexualidad en general, los incorporan en su auto-imagen o auto-concepto y se produce lo que se denomina "homofobia internalizada". Gonsiorek (1988), ha distinguido dos formas de homofobia internalizada: 1) homofobia internalizada evidente, que se presenta cuando las personas conscientemente se reprochan a sí mismas de ser perversas, de segunda clase o inferiores debido a su homosexualidad, y 2) La homofobia encubierta, donde los individuos aparentemente aceptan su homosexualidad, sin embargo, mantienen algunos de los valores que denigran a la homosexualidad.

Una de las cualidades de la homofobia internalizada es que en muchas ocasiones es un proceso inconsciente que va a permanecer durante toda la vida, aunque en algunos casos se mantenga en niveles muy bajos o sutiles, lo que potencialmente puede resultar en actos de autocensura o de aceptación del estigma, a pesar de que la persona haya logrado un determinado grado de aceptación de su orientación sexual. De tal forma que un homosexual, por más aceptado que esté con respecto a su orientación sexual, siempre tendrá algún "resabio" de homonegatividad internalizada. (Gonsiorek, 1988); Meyer y Dean, 1998).

Es difícil reconocer la homofobia internalizada, porque a veces toma formas más o menos sutiles; puede traducirse en una ligera desvalorización de uno mismo, una sensación (no tan ajena a la realidad) de estar en desventaja en muchas áreas de la vida o bien en un sentimiento de fracaso. Puede expresarse como un continuo autosabotaje, que ratifica como por arte de magia todos los clichés negativos acerca de los homosexuales como seres irresponsables y conflictivos; en casos extremos se observará en algunos homosexuales una notable y aparentemente inexplicable tendencia al fracaso en el ámbito profesional o amoroso. Asimismo, se observa en muchos homosexuales una particular tendencia a la vergüenza en términos generales, porque en el fondo se sienten avergonzados por su orientación. La relación de todo esto se observa de una manera indirecta e invisible con la homofobia internalizada o sentimiento de homonegatividad debido a su tipo de orientación sexual (Castañeda, 2002).

Homonegatividad y Estigma

La mayoría de las personas han aprendido diversos estereotipos sobre los homosexuales, en los que se parte de la premisa de que éstos últimos son una categoría homogénea de personas y que los individuos que se ubican dentro de este grupo tienen determinados atributos que la gran mayoría de las veces son negativos y falsos (enfermos, delincuentes, pecadores, sin moral, inmaduros emocionales, promiscuos sexuales, celosos, violentos

pasionales, adictos). En los homosexuales, esta situación generará la conciencia de ser personas estigmatizadas; por tanto, el concepto de la percepción del estigma que tienen los homosexuales se refiere a las expectativas que tienen sobre las posibles actitudes y reacciones que pueden tener otras personas debido a su orientación sexual (Meyer, 1995).

En este sentido, se ha demostrado que en la evaluación que hace un sujeto sobre sí mismo es más importante su percepción de las actitudes de las demás personas hacia él, que las actitudes que en realidad puedan tener los demás (Savin-Williams, 1989; Solís, 1997). Existe un claro vínculo entre homofobia internalizada y estigma, ya que los homosexuales que han internalizado los prejuicios contra la homosexualidad tendrán mayor probabilidad de presentar expectativas negativas con relación a las actitudes y reacción de los demás. Sin embargo, también pueden existir individuos que hayan aceptado su homosexualidad, y al mismo tiempo mantengan la creencia de que las personas con las que interactúan tienen fuertes prejuicios hacia los homosexuales; creencias que bien pueden fundarse en experiencias previas de rechazo, discriminación y violencia. Sin embargo, las estadísticas demuestran que todos esos elementos están igualmente presentes en la población heterosexual y a nadie se le ocurre atribuírselos a su heterosexualidad; pero cuando se dan entre los homosexuales, suelen atribuirse a su orientación sexual. Ese estigma es incrementado por las desinformaciones emitidas por los medios masivos de comunicación, lo que de paso afecta la autoestima y las relaciones familiares y sociales de los homosexuales (Castañeda, 2002).

Ocultamiento

Una gran mayoría de los homosexuales creen que su familia, o sus compañeros de escuela o trabajo podrían reaccionar negativamente, mostrándose intolerantes o agresivos hacia ellos, por lo que sienten miedo a que las personas conozcan sobre su orientación sexual. Esto conduce a lo que se denomina "oculta-

miento", donde el individuo modificaría su apariencia física y sus comportamientos, con el fin de invisibilizar su homosexualidad o las expresiones que considera trasgreden los estereotipos de género.

El ocultamiento es producto de un balance que hace el homosexual, por un lado, de su homofobia internalizada y su percepción del estigma, y por otro lado, del nivel de intolerancia que existe en el ambiente inmediato en el que se desenvuelve, o sea, la familia, el trabajo y los amigos. En un porcentaje significativo de casos, las personas homosexuales sufren algún tipo de agresión o de violencia contra ellos, lo que intensifica aún más los niveles de opresión y homofobia internalizada. Cuando atribuyen como causa de esa violencia a sus pensamientos, rasgos o actitudes homosexuales, se reactivarán o reforzarán los aspectos negativos del auto-concepto relacionados con su homosexualidad, incrementando así su homofobia internalizada y su percepción negativa del estigma.

Manifestaciones

Según Castañeda, muchos homosexuales se sienten observados y juzgados continuamente, y no están del todo equivocados. Ya Freud había notado cierta relación entre la homosexualidad y la paranoia, y en muchos casos esto puede ratificarse, pero no como una patología intrínseca, sino, por el estigma real que todavía padecen los homosexuales.

Alternativamente, la homofobia puede manifestarse como una constante sobre compensación y puede llevar al homosexual a demostrar de diversas maneras que es un buen hijo, buen alumno, buen trabajador, como para reparar el "defecto" de su orientación. Es muy frecuente por ello observar a homosexuales que tienen límites interpersonales endebles, que son demasiado "buenos" y suelen cuidar a los demás a expensas de sus propias necesidades. También es posible observar a varones homosexuales que, por la misma dinámica de sobre compensación, adoptan conductas machistas a ultranza, para demostrar que son

verdaderos hombres a pesar de su orientación, lo que a veces se traduce en una franca misoginia, que no deriva como se piensa comúnmente de un temor o rechazo al sexo femenino, sino, de la necesidad que sienten muchos varones homosexuales de demostrar que son muy machos.

Otra manifestación muy común de la homofobia internalizada es la que lleva a muchos homosexuales a pensar mal de sus similares. Aquí se ve un efecto rebote de los estereotipos; si todos los homosexuales son considerados promiscuos, alcohólicos, neuróticos, entonces nadie quiere ser considerado como tal; puede manifestar: "soy homosexual, pero no soporto a los homosexuales porque yo no soy así". Las personas homosexuales sufren mucho de esta homofobia internalizada, lo que los conduce a considerar que su relación está de por sí condenada al fracaso y cada vez que surge algún problema, automáticamente lo atribuyen a su condición de homosexual, en lugar de indagar las razones verdaderas y buscar solucionarlas.

Muchos homosexuales guardan hacia su orientación una ira oculta, un sentimiento de profunda injusticia y se lamentan de no poder ser heterosexuales. Esto se debe al hecho de haber crecido, inevitablemente, en una sociedad que inculca a todos, sin excepción, valores como el matrimonio tradicional y que se sustenta en instituciones que privilegian de muchas maneras el estilo de vida y los esquemas familiares heterosexuales. Según una publicación realizada en julio del 1998 en la dirección electrónica de Lugar Gay de Buenos Aires, autorizada por la APA (Asociación Americana de Psicología), en nuestra sociedad, los únicos modelos que se transmiten son los heterosexuales; no se hace referencias a modelos de afectividad homosexuales que puedan ayudar a los jóvenes con esta orientación sexual a configurar su identidad de forma sana. Los adolescentes reciben un silencio opresivo en torno a la homosexualidad y en ocasiones se transmite la homofobia de manera muy sutil y se habla sin tener en cuenta la posibilidad de que hayan presentes algunos de ellos sufriendo ante un chiste que los ridiculiza o ante la presunción de que a todos se apliquen normas heterosexuales.

Viven inmersos en un mundo que condena su realidad al silencio, donde no sólo nadie les ofrece modelos positivos, sino, que temen buscarlos por miedo a caer bajo el estigma que los caracteriza; temen al rechazo y a la agresión de la familia, del centro educativo donde estudian y los amigos, que podrían negarles su apoyo al conocer su realidad.

Conclusión

Esta investigación reveló que existen altos niveles de homonegatividad en la población homosexual de Santiago de los Caballeros. Los niveles más altos están en la población con grados de escolaridad primaria, existiendo diferencias estadísticamente significativas, lo que indica su relación directa con los niveles de educación en esta población.

En cuanto al sexo, los niveles más altos de homonegatividad están en los hombres, aunque las diferencias no sean estadísticamente significativas; respecto a la edad, la comprendida entre 18 y 25 años alcanzó los niveles más altos, aunque tampoco con diferencias estadísticamente significativas. O sea, la edad y el sexo no influyen significativamente en cuanto a los niveles de homonegatividad, sucediendo lo contrario en cuanto a los niveles de escolaridad.

La homofobia internalizada es una realidad social en la actualidad, que viene como consecuencia de los estereotipos y creencias existentes, tanto en la población general, como entre la propia población homosexual. Las personas homosexuales han tenido, a lo largo de su existencia en la humanidad, que luchar contra los estigmas sociales y su propia homonegatividad interiorizada. A pesar de haber sido excluida la homosexualidad en el DSM (Manual Diagnóstico y Estadístico de los Trastornos Mentales) de la categoría de trastornos o de desviación sexual, y ser considerada sencillamente como una elección de la orientación sexual tanto por la APA como por la OMS, todavía existe una homofobia a nivel cultural y social que incide negativamente en los niveles de homonegatividad dentro de la población homosexual.

La homofobia, tanto en la población general como en la homosexual, nace fruto de la ignorancia y el desconocimiento sobre el tema, lo que influye directamente en la interiorización de la misma. La ausencia de modelos visibles y viables para una clara libertad social e individual en cuanto a la orientación homosexual, donde la restricción de los derechos y garantías, las relaciones familiares y el estigma social están presentes, son motivos más que suficientes para que muchos homosexuales se lamenten de su orientación sexual e interioricen esos estereotipos negativos.

Bibliografía

- Albelda, A. (1999). **La homofobia en el medio universitario. Un estudio empírico.** C. Med. Psicosom, N. 57-2001.
- Azouri, Ch. (1997). **El Psicoanálisis.** (4ta. Ed.). Madrid. Editorial Acento.
- Barzani, C. (2004). **La Homosexualidad a la Luz de los Mitos Sociales.** <http://www.topia.com.ar/default.htm>
- Casado, L. (1981). **Hombre y Sociedad.** (12va. Ed.). Santo Domingo. Editora Cenapec.
- Castañeda, M. (2002). **El Miedo a (no) otros. Revista Muy Interesante.** México. Editorial Televisa, S. A.
- Cohen, B. (1992). **Introducción a la Sociología.** México. Editorial Mc Graw Hill.
- Consejo para el Desarrollo Estratégico y el Municipio de Santiago, Inc. (2002). **Santiago 2010: Plan Estratégico de Santiago.**
- De Moya, E. (2003). **Versiones y Subversiones de la Masculinidad en la Cultura Dominicana.** Revista Perspectivas Psicológicas, vol. 184-190.
- D. Oleo, F. (1999). **Proyectos de Investigación, Monografías y Tesis.** Santiago. Utesa.
- Ellis, A. (1980). **Razón y Emoción en Psicoerapia.** (5ta. Ed.). Bilbao. Editorial Desclée de Brouwer, S. A.
- Gagliesi, P. (2003). **Apuntes para una psicoterapia con pacientes gays y lesbianas.** <http://isisweb.com.ar/apuntes.htm>

- García, R. y Gross. (1984). **Pequeño Larousse Ilustrado**. Buenos aires. Ediciones Larousse.
- Golden, V., (2003). **Género Irónico/Sexo Auténtico**. Studies in Gender and Sexuality 4(2).113.139. Revista Aperturas Psicoanalíticas: Revista de Psicoanálisis.
- Hernández, L. (2002). **La Homosexualidad: Causas e Implicaciones Psicosocioculturales**. Universidad Tecnológica de Santiago.
- Hernández, R., et al (1991). **Metodología de la Investigación**. México. Editorial Mc Graw-Hill.
- Herrero, J. (2001). **La Sociedad Gay. Una invisible Minoría**. Madrid, Ediciones Foca.
- Kinsey, A., et al (1948). **Sexual Behavior in the Human Male**. Philadelphia.
- Leyva, G., et al. (2002). **Galería de Personajes Gays. Revista Muy Interesante**. México. Editorial Televisa, S. A.
- Martínez, L., et al. (2003). **Una Caracterización de la Conducta Homosexual: el Caso Femenino en la Ciudad de México**. Universidad Autónoma de México. Revista Lésbica On Line.
- Mira, S., (1999). **Para Entendernos. Diccionario de cultura homosexual, gay y lésbica**. (1era. Ed.). Barcelona. Ediciones de la Tempestad.
- Mondimore, F. (1998). **Una Historia Natural de la Homosexualidad**. (1era. Ed.). Barcelona. Editorial Paidós.
- Raíces, J. (1981). **Homofobia - Tiflofobia**. Raíces-montero@ciudad.com.ar
- Morris, Ch., (1997). **Psicología**. (9na. Ed.). México. Editorial Prentice-Hall Hispanoamericana, S. A.
- Ortiz, M., (2001). **La relación entre opresión y enfermedad en lesbianas, bisexuales y homosexuales de la ciudad de México**. Universidad Autónoma Metropolitana-Hochimilco. México. Reporte de investigación.
- Pichot, P. (1995). DSM-VI R. **Manual diagnóstico y estadístico de los trastornos mentales**. Barcelona. Editorial Masson, S. A.
- Poinso, Y., Gori, R. (1976). **Diccionario Práctico de Psicopatología**. Barcelona, Editorial Herder.

- Real Academia Española (2001). **Diccionario de la Lengua Española**. Madrid. Editorial Espasa calpe, S. A.
- Riesenfeld, R. (2000). **Papá, Mamá, soy Gay**. México. Editorial Grijalbo.
- Rodríguez, P. (1997). **Metodología de la Investigación Aplicada**. (4ta. Ed.). Santiago. Editora Teófilo, S. A.
- Rosa, E. (2003). **Relación entre la interacción social, los estereotipos y la homofobia en una muestra de estudiantes sub-graduados de una universidad en el suroeste de Puerto Rico**. <http://ceci.uprm.edu/~jaguero/elbarosa.htm>
- Rosales, J. (1996). **En la Comunidad Latina, la Homosexualidad aún Crea un Dilema**. Hispanic Link News Service.
- Rust, P. (1998). **El Gran Debate: Esencialismo Vs. Construccinismo**. <http://isisweb.com.ar/debate.htm>
- San Miguel, T. (2002). **El Psicoanálisis: Una Teoría sin Género. Masculinidad/Feminidad en la Obra de Sigmund Freud. La Revisión de Jean Laplanche**. Universidad Pontificia Comillas de Madrid. Revista de Psicoanálisis. Marzo 2004 - No. 16. Revista Aperturas Psicoanalíticas: Revista de Psicoanálisis.
- Sarason, I. (1996). **Psicología Anormal** (7ma. Ed.). México. Editorial Prentice may Hispanoamericana.
- Segú, H. (1996). **Conductas Sexuales Inadecuadas**. Buenos Aires. Editorial Lumen/Humanitas.
- Tripp, C., (1978). **La Cuestión Homosexual**. Madrid. Editorial Edaf.
- Worthen, F. (2003). **La Homosexualidad y el Cristiano**. <http://byfd.bay13.hotmail.msn.com/cgi-bin/getmsg?curmbox=F00000001&a=4f9a2F017...>

Otros artículos de internet:

Homofobia Homosexual. www.saldelcloset.com

Análisis de la información sobre sexualidad de la población Estudiantil 1. <http://www.monografías.com/trabajos14/sexoestuDiantil/sexoestuDiantil2.shtml>

La homofobia.<http://www.conoce.com/doc?doc=doc=1201>

La homofobia. **¿A qué le tenemos miedo?** <http://www.swlink.net/~awre/>

Puentes de respeto: Creación de apoyo para la juventud Lesbiana y Homosexual. American Friends Service Committee. <http://w5.usc.edu:9673/review.html?rec id=668>

Promoción de la Salud Sexual, recomendaciones para la Acción. Actas de una reunión de Consulta convocada por la OMS y la OPS y la Asociación Mundial de sexología (2000). <http://www2.hu-berlin.de/sexology/GESUND/ARCHIV/SPANISCH/SALUD.HTM>